

El Desarrollo de los Estudios Latinoamericanos en los Estados Unidos, 1939-1945 *

Por LEWIS HANKE,

*Director de la Fundación Hispánica de la
Biblioteca del Congreso de Washington.*

El periodo 1939-1945 presenci6 un desarrollo inusitado de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos. Este se debió, en parte, a las actividades que durante la guerra cumplieron algunas dependencias del Gobierno tales como el Departamento de Estado y la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos, y al creciente interés que habia en efectuar una labor académica de conjunto. Sin embargo, tal desarrollo no hubiera sido posible sin la constante preocupación de las fundaciones, las cuales habian contribuido a organizar a los hombres doctos sobre una base nacional, habian estimulado la investigación en campos relativamente descuidados y habian provisto fondos para la compilación y la publicación de ciertos elementos bibliográficos básicos. Ni hubiera sido esta expansión más que un auge de tiempo de guerra si los hombres de estudio y las universidades del país no hubieran gravitado hacia los estudios hispánicos desde que George Ticknor y William H. Prescott ¹ descubrieron su importancia, ha más de un siglo, y hacia la esfera latinoamericana en particular desde 1900. La expansión estuvo apoyada en sólidos fundamentos.

La Fundación John Simon Guggenheim y la División de Humanidades de la Fundación Rockefeller realizaron su misión con eficacia durante ese periodo. Las becas Guggenheim fueron otorgadas a hombres y mujeres de los Estados Unidos "sin distinción de raza, color o credo" para la investigación de los problemas latinoamericanos; y a los hombres doctos de Latinoamérica sobre base similar. La presencia de investigadores competentes de la América Latina en nuestros laboratorios, bibliotecas y universidades ha tenido un efec-

* Estoy muy agradecido a mis amigos y colegas Francisco Aguilera, Miron Burgin, Robert C. Smith y Elizabeth Wilder, por la valiosa ayuda que me han prestado en la tarea de compilar esta información.

¹ Y aun antes que ellos, como lo ha aclarado Harry Bernstein en "Origins of Inter American Interest, 1700-1812" (University of Pennsylvania Press, 1945).

to vigorizante y atemperador en la obra de nuestros latinoamericanistas, la cual es un producto innegable, si bien secundario, de estas becas.

La Fundación Rockefeller, por otro lado, ha tenido la costumbre de trabajar a través de instituciones más que de individuos para cumplir sus fines, y ha demostrado una marcada preocupación por este campo. Tal como se afirmaba en su "Annual Report" (Informe Anual) de 1940, "la Fundación Rockefeller ha estado particularmente interesada, durante los últimos años, en la búsqueda de aquellos métodos mediante los cuales nosotros, aquí en los Estados Unidos, pudiésemos alcanzar una inteligencia más lúcida de la vida cultural de Latinoamérica".²

Durante la mayor parte del período que se considera, la División de Humanidades de la Fundación Rockefeller contó dentro de su personal con un competente especialista latinoamericano (primero el Dr. Irving A. Leonard y después el Dr. William Berrien) cuyo deber consistía en examinar propuestas y recomendar decisiones. En el transcurso de 1940, por ejemplo, se dieron subvenciones a tres universidades —Tulane, Carolina del Norte y Duke— para la compra de libros; a la Universidad de Brown para la producción e intercambio de micro-películas de materiales importantes de los archivos latinoamericanos, y al Departamento de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana.

Además, se proveyó de fondos al American Council of Learned Societies para la obra de su Comité de Estudios Latinoamericanos. Este Comité, bajo la presidencia del Profesor C. H. Haring, había estado trabajando en silencio desde 1931 y se le debe la iniciación del "Handbook of Latin American Studies" (Manual de Estudios Latinoamericanos),³ revista anual de publicaciones selectas de artes y letras y de ciencias sociales latinoamericanas cuya primera edición apareció en 1936. El Comité patrocinó también institutos de estudios latinoamericanos en la Universidad de Michigan (1939) y en la Universidad de Texas (1940) cooperó con el American Council of Learned Societies en el gobierno de un Instituto para la Enseñanza Intensiva del Español y del Portugués que funcionó en 1941 en la Universidad de Wyoming bajo la dirección del Dr. Berrién. Otro instituto, dedicado exclusivamente al portugués, fué conducido en Burlington durante el año siguiente bajo la misma dirección.

El Comité desplegó actividad especial en el campo bibliográfico. Ade-

² "The Rockefeller Foundation Annual Report for 1940", p. 51. Para conocer la relación de las partidas específicas votadas, véase también las págs. 56-58 y 303-313. Los informes sobre los otros años muestran un continuado e importante registro de la ayuda a los estudios latinoamericanos, tanto en los Estados Unidos como en la América Latina. Este análisis, por supuesto, no incluye la notable y ya larga obra de la Fundación Rockefeller en materia de salud pública, la cual comenzó dramáticamente en 1918 con la campaña contra la fiebre amarilla en Guayaquil, Ecuador. Ni tampoco abarca el programa agrícola mexicano iniciado por la Fundación en 1943 y en el cual, hasta diciembre de 1946, se había invertido casi medio millón de dólares.

³ La primera edición apareció en 1936, publicada por Harvard University Press.

más de fundar y mantener el "Handbook of Latin American Studies", dió comienzo a una serie de publicaciones varias. La primera fué la "Guide to the Latin American Manuscripts at the University of Texas Library" (Guía de los Manuscritos Latinoamericanos Existentes en la Biblioteca de la Universidad de Texas),⁴ por Carlos E. Castañeda y Jack Autrey Dabbs; y la segunda una "Bibliographical Guide to Materials on American Spanish",⁵ por Madaline W. Nichols. Además, el Comité contribuyó al planeamiento y a la preparación de dos guías no publicadas aún: "Guía de los Materiales Literarios, Lingüísticos y Folkloricos Contenidos en los Periódicos Latinoamericanos", editada por Sturgis E. Leavitt, en colaboración con Madaline W. Nichols y J. R. Spell, y el "Handbook of Brazilian Studies"⁶ editado conjuntamente por Rubens Borba de Moraes y William Berrien.

Los aportes de este Comité, sobre todo en la esfera de las Humanidades, suscitaron el deseo de una organización más coherente. El Consejo Nacional de Investigación, el American Council of Learned Societies y el Consejo de Investigación de Ciencias Sociales aunaron por lo tanto sus esfuerzos y patrocinaron el Comité Unido de Estudios Latinoamericanos cuya primera reunión se hizo en enero de 1942. Durante los dos primeros años de su vida, el C.U.E.L., con el Profesor Robert Redfield como Presidente y el Profesor Wendell Bennett como Secretario Ejecutivo, dedicóse principalmente a aconsejar a diversas dependencias del Gobierno sobre proyectos latinoamericanos. Una de sus actividades capitales fué el Centro Interamericano de Preparación, dirigido por el Decano Henry Grattan Doyle y por el señor Francisco Aguilera, el cual suministró a muchos funcionarios del Gobierno que se dirigían a Latinoamérica un conocimiento básico del español y del portugués y algunas nociones acerca de la vida y costumbres latinoamericanas.

El servicio oficial no fué la única actividad del C.U.E.L., pues éste fundó una útil publicación: "Notes on Latin American Studies" (Notas sobre Estudios Latino Americanos), dirigida por el Profesor Raph L. Beals. El número inicial, editado en abril de 1943, contenía una detallada "Revista del Personal y de las Actividades Correspondientes a Aspectos Latinoamericanos de las Humanidades y de las Ciencias Sociales en Veinte Universidades de los Estados Unidos", hecha por el Dr. Leonard como resultado de una investigación personal y exhaustiva. El segundo número apareció en octubre de 1943, con un "Bosquejo de Investigación en el Estudio de las Formas Culturales de Latinoamérica", preparado por un comité que presidía el Profesor Preston James. Este bosquejo ha estimulado la fructífera discusión de todo el problema de las investigaciones en el campo de los estudios latinoamericanos. El momento no era propicio, sin embargo, para conceder una atención

⁴ Harvard University Press, 1939.

⁵ Harvard University Press, 1940.

⁶ Actualmente en prensa en Río de Janeiro, y que se publicará allí por el Instituto Nacional do Livro. El "Handbook" es una empresa conjunta de los eruditos brasileiros y de los especialistas norteamericanos en estudios brasileiros.

grave y sostenida a estos asuntos porque hacia 1944 la mayoría de los latino-americanistas de los Estados Unidos se encontraban comprometidos en alguna especie de actividad bélica.

En conjunto, estas experiencias de la época de guerra fueron probablemente muy útiles para los estudiosos. Muchos disfrutaron por primera vez la vida de los países cuyas culturas habían estado estudiando. A medida que los analistas, funcionarios culturales o especialistas de una u otra clase, antropólogos, historiadores, economistas y profesores de literatura veían súbitamente ampliados sus horizontes, su comprensión se ahondaba mediante el estrecho contacto con la vida de Latinoamérica. Otros especialistas que se vieron atraídos a las investigaciones de la época de guerra en Washington, o que tomaron a su cargo la dirección de algún programa del Gobierno en este dominio, descubrieron también nuevos e interesantes aspectos de los asuntos latinoamericanos, con los cuales hasta ahora no habían estado familiarizados. En definitiva, es probable que la enseñanza y la investigación que se lleven a cabo de aquí en adelante resulten mejores y más exactas gracias a estas experiencias de la época de guerra.

El C.U.E.L. ingresó, en julio de 1944, en una nueva y transitoria etapa de su vida cuando hizo la tentativa de precisar cual había de ser su misión. Continuó auspiciando el "Handbook of Latin American Studies" y dispuso en 1945 que la Biblioteca del Congreso asumiese la responsabilidad de prepararlo, en colaboración con los cuarenta especialistas que integran la Redacción. Y agregó dos volúmenes ⁷ a la Colección Varia: el "Survey of the Literature on Brazil of Sociological Significance Published Up to 1940" (Revista de la Literatura de Importancia Sociológica Acerca del Brasil, Publicada hasta 1940), de Donald Pierson, y la guía "The National Archives of Latin America" (Los Archivos Nacionales de Latinoamérica), por Roscoe R. Hill.

Claro es, sin embargo, que en el actual período de transición el lugar de los estudios latinoamericanos en nuestro programa educacional debe reconsiderarse, y que la organización de los trabajos en este dominio exige atención cuidadosa. Sobre este problema, se espera que el C.U.E.L. podrá suministrar importante ayuda brindando la oportunidad de discutir y determinar ambas cuestiones.

El ingreso del Gobierno en esta esfera de labores trajo fondos y oportunidades pero también suscitó problemas. El programa de relaciones culturales del Departamento de Estado, del Coordinador de Asuntos Interamericanos y de otras dependencias oficiales, tenía muchas ramificaciones. Se tradujo libros al y del inglés, se intercambiaron profesores, se agregó funcionarios culturales a la mayor parte de nuestras embajadas en Latinoamérica, y hubo en este país una conciencia general de la importancia de este dominio para el estudio y la enseñanza. También fueron concedidas becas para fines de investigación. El Coordinador de Asuntos Interamericanos destinó sumas importantes al Instituto de Investigaciones Andinas a fin de que realizase extensos estudios an-

⁷ Ambos volúmenes fueron publicados en 1945 por la Harvard University Press.

tropológicos; a la Universidad de Yale para el Índice Estratégico de las Américas, y a la Asociación Nacional de Planificación para el examen de los recursos de cinco regiones latinoamericanas. Los indicados son unos cuantos, pero típicos, proyectos de esta naturaleza.

Las dependencias establecidas por el Gobierno intervinieron activamente en la obra ampliando sus proyectos, los cuales en algunos casos eran de larga data. La Institución Smithsonian (Smithsonian Institution) dió impulso a su Instituto de Antropología Social y preparó el monumental "Handbook of South American Indians" (Manual sobre los Indios Sudamericanos)⁸ de acuerdo con el programa del Comité Interdepartamental para la Cooperación Científica y Cultural. Bajo la égida de este mismo Comité,⁹ la Biblioteca del Congreso abordó la compilación de una serie impresionante de bibliografías básicas en materia de arte, derecho, música y documentos oficiales, y estableció el Archivo Fotográfico de la Cultura Hispánica.¹⁰ Por su propia iniciativa, pero con importante ayuda privada, la Biblioteca del Congreso estableció en 1939 su Fundación Hispánica, la cual ha constituido el foco del interés de la Biblioteca en los estudios latinoamericanos.¹¹ Este movimiento se vigorizó en 1944 con el establecimiento, en la Biblioteca y también con los medios aportados por una persona particular, de un Director de Estudios Latinoamericanos.

Otra prueba del creciente interés en estas materias fué la inauguración en Washington y en 1944, de la Academia de la Historia Franciscana de América. Este centro ha iniciado la publicación de una revista histórica trimestral, "The Americas" (Las Américas),¹² editada por el Dr. Roderick Wheeler, y ha tomado a su cargo la publicación de importante material franciscano. El primer proyecto de la serie será una edición crítica de las cartas de Fray Junípero Serra, por el Padre Maximin Piette, de la cual se publicarán versiones tanto en inglés como en castellano. Se ha preparado un calendario de los documentos pertenecientes a los archivos de la Misión de Santa Bárbara de California, por el Padre Maynard Geiger, y dentro de poco aparecerá en la re-

⁸ Los dos primeros volúmenes aparecieron en 1946, como publicaciones de la Oficina de Etnología Americana de la Smithsonian Institution. Una descripción detallada de la obra, los dos primeros volúmenes de la cual aparecieron en 1946, puede hallarse en "The Record" (Vol. 12, Nº 7, págs. 1-5, julio, 1946), editado por el Departamento de Estado. Las actividades del Instituto de Antropología Social están enumeradas en el mismo periódico (Vol. II, Nº 5, págs. 6-8, mayo, 1946).

⁹ Sobre la organización y actividades de este importante comité, que coordina y desarrolla todos los proyectos de cooperación con los gobiernos latinoamericanos, véase el folleto titulado "Interdepartmental Committee on Cultural and Scientific Cooperation, Washington, D. C., Department of State, Publ. 2323, Inter-American Series 25, 1945.

¹⁰ Hay una descripción de esto en el artículo de Robert C. Smith "The Proposed Archive of Spanish Culture" (El Propuesto Archivo de la Cultura Española), en "Proceedings of the Third Convention of the Inter-American Bibliographical and Library Association", vol. 3, New York, H. W. Wilson Co., 1940, Part 3.

¹¹ Véase una relación general de las actividades y publicaciones de la Biblioteca a este respecto, en el folleto "The Hispanic Activities of the Library of Congress" (Washington, 1946). Editado también en español y en portugués.

¹² Nº 1, Vol. 1, aparecido en julio, 1944.

vista. La Academia ha adquirido una finca en Bethesda, Maryland, con lugar para una biblioteca y alojamientos para los académicos residentes.

Antes de anotar los progresos alcanzados en dominios particulares del conocimiento, debe subrayarse nuevamente que los años 1939-1945 presenciaron un extraordinario intercambio de eruditos de las Américas en todos los campos. La guerra redujo la mayor parte de sus actividades al continente americano, y el resultado fué benéfico para el desarrollo de los estudios latinoamericanos en los Estados Unidos. Por primera vez hubo una verdadera afluencia de profesores latinoamericanos a nuestras universidades. Erico Verissimo en California, Gilberto Freyre en Indiana, Germán Arciniegas en Chicago, Pablo Max Ynsfrán en Texas, Luis Alberto Sánchez en la Biblioteca del Congreso y en otras partes, Pedro Henríquez Ureña en Harvard, y muchos otros, dieron a nuestros estudiantes y profesores un contacto vivo con la cultura latinoamericana. Ya se ha mencionado el valor que para nuestros especialistas tuvieron las experiencias en Latinoamérica, durante el desempeño de diversas labores de guerra.

Tan extensas relaciones personales dieron por fruto una intensificada cooperación académica. Por ejemplo, los setenta colaboradores del "Handbook of South American Indians" se dividían por partes iguales entre especialistas de Latinoamérica y de los Estados Unidos; y el "Handbook of Latin American Studies" recibía el aporte de los eruditos argentinos, cubanos, brasileños y mexicanos.

El primer "Congreso Interamericano de Filosofía" se reunió en la Universidad de Yale en mayo de 1943 y el "Instituto Estadístico Interamericano" fué organizado en 1940, durante las sesiones del Octavo Congreso Científico Americano de Washington.¹³ La "Revista de Historia de América", creada por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia en 1938 bajo la dirección de Silvio A. Zavala, continuó apareciendo a través de todo el período que nos ocupa, con la activa colaboración de historiadores de los Estados Unidos y de otros países americanos. En casi todas las esferas del saber, los eruditos de las Américas empezaron a considerar asociadamente los problemas que les interesaban.

De ello resultó también la aparición de numerosos artículos en periódicos académicos, así como de libros a uno y a otro lado de la frontera. Ya podían advertirse los artículos publicados por los eruditos latinoamericanos en "The American Sociological Review", "Phenomenological Research" y otras, en tanto que aparecían trabajos de Arthur P. Whitaker en "Mercurio Peruano", de Richard Pattee en la "Revue Sociale d'Histoire et Geographie d'Haiti", y de Robert C. Chamberlain en los "Anales de la Sociedad de Geografía e Historia" de Guatemala, para mencionar sólo unos cuantos casos representativos. Además, diéronse a la estampa libros sobre una base interamericana; y obras como la clásica brasilera "Os Sertoes", de Euclides de Cunha, apare-

¹³ Véase una relación detallada en inglés, portugués y español, en "The Inter-American Statistical Institute" (Washington, D. C., 1943), segunda edición.

cieron en una excelente versión inglesa de Samuel Putnam, a quien también se le debe la próxima traducción de "Casa Grande e Senzala", de Gilberto Freyre.¹⁴ Mucho más podría y debería decirse sobre este tema de las traducciones, pero el espacio no lo permite.

Uno de los hechos más interesantes que contribuyeron al acercamiento de los especialistas para una labor fructífera de cooperación ocurrió en el campo de la Antropología. Los antropólogos salieron por sus fueros durante la guerra y no sólo fundaron una nueva revista interamericana "Acta Americana",¹⁵ sino que también inauguraron una serie de conferencias de mesa redonda con sus colegas mexicanos. Estas "Mesas Redondas", la tercera de las cuales fué en 1943, han resultado de tanto valor que los historiadores de ambos lados de la frontera interesados en el sudoeste de los Estados Unidos y en el noroeste mexicano han sido estimulados a hacer lo mismo y quizá tengan una conferencia para discutir sus respectivos problemas históricos.¹⁶

Por estos diversos medios —las visitas personales, el estudio y la investigación, la enseñanza, las publicaciones y conferencias— los especialistas desde la Argentina hasta el Canadá llegaron a conocerse como nunca, lo mismo que sus comunes problemas. No todos los resultados de este movimiento son todavía visibles, pero es claro que la enseñanza y la investigación de la cultura latinoamericana han tomado un ímpetu necesario, el cual ha mejorado los conocimientos de este dominio y, en definitiva, estimulará la producción de substantivas e importantes contribuciones.

Otro desarrollo sorprendente ocurrió en la enseñanza de los asuntos latinoamericanos en las universidades. En este campo se intentó quizás de modo más persistente el estudio de ese ámbito cultural, y muchas instituciones ofrecieron programas interdisciplinarios conducentes a la especialización, y hasta

¹⁴ "Os Sertoes" fué publicado por la University of Chicago Press en 1944, con el título de "Rebellion in the Backlands". La obra de Freyre apareció en 1946, impresa por Alfred Knopf.

¹⁵ Un interesante memorandum informal sobre "La Antropología durante y después de la Guerra" fué preparado por el "Committee on War Service Anthropologists" de la División de Antropología del Consejo Nacional de Investigación (Washington, marzo 10 de 1943). Acerca del efecto de la guerra sobre la Antropología en Latinoamérica, véanse las observaciones de Alfred Métraux en el "Handbook of Latin American Studies", vol. 8 (1945), p. 33. "Acta Americana" se edita trimestralmente. El primer número apareció en 1943, auspiciado por la Inter-American Society of Anthropology and Geography.

¹⁶ "Tula y los Toltecas" fué escogido como título oficial de la primera Mesa Redonda, la cual se reunió del 11 al 15 de julio de 1941 en Ciudad de México. Los siguientes informes se han publicado sobre la segunda y tercera Mesas Redondas:

"Mayas y Olmecas". Segunda reunión de Mesa Redonda sobre problemas antropológicos de México y América Central, 27 de abril a 1º de mayo de 1942. México, D. F. Ed. Stylo, 1942.

"El norte de México y el sur de los Estados Unidos". Tercera reunión de Mesa Redonda sobre problemas antropológicos de México y Centro América, 25 de agosto a 2 de septiembre de 1943. México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1943.

El título de la cuarta Mesa Redonda que se reunirá del 23 al 28 de septiembre de 1946 es: "Problemas antropológicos e históricos del occidente de México".

grados académicos en estudios latinoamericanos. El valor de este intento ha sido ampliamente reconocido; y los experimentos académicos que se han hecho con el fin de impartir a los estudiantes un vasto conocimiento de la cultura y de la historia de dicha área serán indudablemente útiles a las universidades a través de la inevitable reorganización de la enseñanza en la post-guerra.

Una última consideración general fué el énfasis creciente sobre la América Portuguesa y el reconocimiento de que eran necesarios esfuerzos especiales para desarrollar el estudio y la enseñanza de su cultura. La cultura brasileña no constituye, por supuesto, un campo separado en el sentido convencional, pero revela todo un mundo de múltiples problemas sociales y humanísticos que por primera vez se ha reconocido en los Estados Unidos como un sector digno de consideración especial. En el pasado, con frecuencia nuestros estudios sobre la América Latina han sido en buena cuenta hispanoamericanos, pues se ignoraba o descuidaba al Brasil. Por supuesto, había unas cuantas personas raras en los Estados Unidos que cultivaban el campo con la mano izquierda, por así decirlo, tales como Lawrence Hill, Herman James, Roy Nash, Mary Wilhelmine Williams y Percy Alvin Martin. Pero durante los últimos seis años ha surgido un grupo heterogéneo de eruditos, quienes han hecho mucho por situar los estudios brasileños en la perspectiva adecuada, y prometen hacer más aún. En materia de arte, tenemos a Robert C. Smith y Helen Palmatary, en Geografía a Preston E. James, en Historia a Manuel Cardozo, Frederick Canzert, William B. Greenlee y Alexander Marchant, en Lengua y Literatura a William Berrien, Leo Kirschenbaum y Samuel Putnam, en Sociología y Antropología a J. Franklin Frazier, Donald Pierson, Lynn Smith, Melville J. Herskovits y Charles Wagley.

"The Handbook of Latin American Studies" inició el movimiento prestando atención particular al Brasil por medio de secciones separadas de arte, economía, educación, geografía, historia y literatura brasileras. El número tres del "Handbook" estuvo dedicado al Instituto Histórico y Geográfico brasileño, en celebración del centenario de esta venerable sociedad científica de Sud América. Como parte de la conmemoración, el "Handbook" publicó muchos artículos especiales, la mayor parte de ellos escritos por brasileños y en el idioma portugués. La "Guía das Principais Instituições Culturais Brasileiras e de suas Publicações", por Lydia de Queiroz Sambaquey, continúa siendo el mejor informe general disponible sobre la organización y las publicaciones de las sociedades científicas brasileñas.¹⁷ Luego se organizó el "Handbook of Brazilian Studies" al que se ha aludido ya, el cual se halla actualmente en prensa. Estos dos "Handbooks" en conjunto suministrarán una proporción considerable de control bibliográfico sobre la cultura brasileña que habrá de suscitar y profundizar el interés que hay en este nuevo territorio. Otra bibliografía útil aunque preliminar es "The Folkways of Brazil: A Bibliography" (Las Costumbres Populares del Brasil: Bibliografía), compilada por Rex Gorham y

¹⁷ "Handbook of Latin American Studies", N^o 3 (1938), págs. 465-489.

editada por Karl Brown.¹⁸ Ya se ha mencionado la guía Pierson de los materiales sociológicos acerca del Brasil.

Merecen indicarse algunos títulos aislados. La "Hispanic American Historical Review" dedicó sus ediciones de agosto de 1940 y 1942 a temas brasileños.¹⁹ El interés clásico de nuestros estudiosos en los primeros viajes ha sido mantenido por William B. Greenlee con su "The Voyage of Pedro Alvarez Cabral to Brazil and India" (El Viaje de Pedro Alvarez Cabral al Brasil y a la India),²⁰ (1938), y por "Portuguese Voyages to America in the Fifteenth Century" (Viajes Portugueses al Brasil en el Siglo XV), de Samuel E. Morrison (1940).²¹ Alexander Marchant ha ingresado en un nuevo campo con su "From Barter to Slavery: The Economic Relations of Portuguese and Indians in the settlement of Brazil, 1500-1580" (Del Trueque a la Esclavitud: Relaciones Económicas de los Portugueses e Indios en la fundación del Brasil, 1500-1580), que ha sido traducido al portugués.²²

Un producto definitivo de la preocupación de post-guerra acerca del Brasil fué la obra de Morris L. Cooke "Brazil on the March: a study in international cooperation. Reflections on the report of the American technical mission to Brazil" (1944) ("Brasil en Marcha. Un estudio de cooperación internacional. Reflexiones sobre el informe de la misión técnica americana al Brasil"), la cual informa acerca de las conquistas económicas del Brasil en los años recientes y sobre los planes para su futuro desarrollo.²³ En "Brazil Under Vargas" (El Brasil Bajo Vargas) (1942), Karl Loewenstein presentó una de las pocas interpretaciones serias de la vida política en Latinoamérica, aunque algo legalista en su énfasis.²⁴ La única afirmación general acerca del Brasil en conjunto, aparte de la extensa y excelente descripción de Preston E. James en su "Latin America",²⁵ fué hecha por T. Lynn Smith en "Brazil: People and Institutions", grande y valioso volumen que se basa en nutrida observación personal, editado en la imprenta de la Universidad del Estado de Louisiana en 1946.

Un volumen que señalaba rumbos, impreso por la Universidad de Chicago, fué la obra de Donald Pierson "The Negro in Brazil" (Los Negros en el Brasil) (1942), resultado de un prolongado estudio sobre el terreno, en Bahía, la cual había sido también traducida al portugués en Sao Paulo, donde el autor

¹⁸ Publicado por la Biblioteca Pública de Nueva York en 1944, enumera 370 fichas.

¹⁹ La edición de agosto de 1940 tenía artículos por Joao de Bianchi, Manuel Cardozo, Bailey W. Diffie, Charles E. Nowell, William B. Greenlee y Arthur P. Whitaker; y colaboraron en la de agosto de 1942 Frederick William Ganzert, John Melby, Manuel S. Cardozo, Alexander Marchant y Mary Wilhelmine Williams.

²⁰ Impreso por la Hakluyt Society.

²¹ Harvard University Press.

²² Publicado por la John Hopkins University Press en 1942 y editado en versión portuguesa por la Companhia Editoria Nacional como el N° 5 de la serie Biblioteca Pedagógica Brasileira (Brasilana, V. 225, Sao Paulo, 1943).

²³ McGraw Hill Book Company.

²⁴ MacMillan Company.

²⁵ Odessey Press.

ha enseñado durante largos años en la "Escola Livre de Sociologia e Politica". El papel de los negros en la América Latina, principalmente en el Brasil pero también en los demás países, ha sido subrayado especialmente en los últimos años, énfasis que se ha reflejado en la edición de agosto de 1944 de la "Hispanic American Historical Review" sobre este tema,²⁶ en la conferencia sobre "The Interdisciplinary Aspects on Negro Studies" convocada por el American Council of Learned Societies en la Universidad de Howard, Washington, D. C., en marzo de 1940,²⁷ y en la publicación de "Afroamérica",²⁸ revista interamericana patrocinada por el Instituto Internacional de Estudios Afroamericanos, en cuya organización han tomado parte activa los investigadores de los Estados Unidos.

La enseñanza del idioma portugués, especialmente como él se escribe y se habla en el Brasil, recibió un gran impulso. Se ofrecieron muchos cursos en unos cuarenta "colleges" y universidades, y parece probable que una buena parte de este avance sea mantenido en los años de la post-guerra.²⁹

Finalmente, el interés popular por las cosas del Brasil se acentuó con el notable registro fotográfico de la arquitectura brasileña, antigua y moderna, hábilmente presentado por Philip Goodwin y Kidder Smith en "Brazil Builds" (El Brasil Construye), publicado por el Museo de Arte Moderno en 1943 y después llevado por todo el país para ser exhibido ante millares de personas. La presencia del pintor brasileño Candido Portinari, cuya creación de cuatro murales en la Fundación Hispánica de la Biblioteca del Congreso fué posible debido a un proyecto conjunto de los gobiernos del Brasil y Estados Unidos,³⁰ sirvió también para despertar interés en un dominio del arte que hasta ahora se consideraba en los Estados Unidos como ámbito propio de los artistas mexicanos.

* * *

Las siguientes observaciones sobre los desarrollos habidos en campos particulares no pretenden ser, en modo alguno, completas. A lo más, presentan únicamente aquellas tendencias generales, publicaciones y hechos importantes que han llamado la atención del autor.

²⁶ Con artículos de Gonzalo Aguirre Beltrán, Duvon C. Corbitt, James Ferguson King, Fernando Romero y Joaquín Roncat.

²⁷ El informe fué editado por Melville H. Herskovits y publicado por el American Council of Learned Societies como su Boletín N° 32 (Washington, septiembre de 1941).

²⁸ Col. 1, N°s. 1 y 2. Publicado por Fondo de Cultura Económica en ciudad de México.

²⁹ Véase el artículo por Manoel da S. S. Cardozo "Portuguese in the School Curriculum" en "The Catholic Educational Review" (Vol. XLIII, N° 5, pgs. 280-285, mayo de 1945) sobre este particular. Una interesante y erudita colaboración de Robert C. Smith sobre la antigua enseñanza del portugués en los Estados Unidos apareció en "Hispania", Vol. 28 (1945), págs. 330-363, titulada "Un Maestro Precursor: el Padre Peter Babad y su Gramática Portuguesa".

³⁰ Véase el folleto editado por la Biblioteca del Congreso, titulado "Murals by Candido Portinari" (1943).

ANTROPOLOGIA

El "Handbook of South American Indians", que actualmente publica la Smithsonian Institution bajo la dirección general de Julian Steward, constituye probablemente el hecho aislado de mayor importancia en este campo, pero las extensas investigaciones que se han podido efectuar en el territorio andino, con apoyo gubernamental, son así mismo dignas de mención especial.³¹

El cumplimiento del programa de la Institución Carnegie de Washington sobre la cultura maya sufrió seria interrupción durante la guerra, pero se trabajó algo³² en este proyecto que es tal vez el esfuerzo coordinado más importante y de largo alcance emprendido por los estudiosos norteamericanos en sector alguno de los estudios sobre Latinoamérica. Prueba de la extensa cooperación que se mantiene entre los antropólogos de las Américas fué la publicación en México del abultado "Index of the American Journal of Physical Anthropology" (Índice de la Revista Americana de Antropología Física), en dos volúmenes.³³ De otro lado, el antropólogo boliviano Arthur Posnansky logró que se tradujese y publicase en Nueva York su obra en dos volúmenes "Tihuanacu, the Cradle of American Man" (Tihuanacu, Cuna del Hombre Americano), con muchos grabados y dibujos magníficos.³⁴

El Instituto de Antropología Social de la Smithsonian Institution, apoyado por el Gobierno, surgió en este período con el fin de contribuir a la preparación e investigación cooperativas en materia de Antropología en la América Latina. El objeto del Instituto es destacar antropólogos a instituciones de otros países que hayan manifestado la necesidad de ayuda técnica especial para desarrollar la preparación e investigación en la esfera de las ciencias socia-

³¹ Véase un examen general de los resultados en "Cross Sections of New World Prehistory", por William Duncan Strong, en "Smithsonian Miscellaneous Collections", vol. 104, Nº 2 (Washington, 1943), y las secciones anuales de antropología en el "Handbook of Latin American Studies". Debe hacerse, también, referencia a la magistral revista de A. L. Kroeber sobre los problemas arqueológicos peruanos, titulada "Peruvian archaeology in 1942", editado en 1944 por el Viking Fund como la cuarta de sus Publicaciones sobre antropología, y a "Archaeological regions of Colombia. A ceramic survey", por Wendell C. Bennett, que es el sumario más importante de que se dispone en la actualidad y que apareció en 1944, como Publicación Nº 30 de la Universidad de Yale y Publicación Nº 6A del Instituto de Investigación Andina.

³² Puede conocerse esta labor en los informes anuales de la institución. Las publicaciones más significativas son las siguientes:

Redfield, Robert: *The Folk Culture of Yucatan*, Prensas de la Universidad de Chicago, 1941.

Morley, Sylvanus: *Inscriptions of Peten*, 1939, 5 vols.

Lloyd, Roys: *The Indian Background of Colonial Yucatan*, 1944.

O'Neale, Lila: *Textiles of Highland Guatemala*, 1946.

Proskovriakoss, Tatiana: *Album of Maya Architecture*. (En prensa).

³³ Impreso en inglés, editado por W. Montague Cobb, y publicado por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, en sus series, bajo el número 45, con un prefacio de D. F. Rubin de la Borbolla.

³⁴ Publicado por J. J. Augustín en 1945.

les. Los hombres de ciencia del Instituto son antropólogos sociales, geógrafos culturales, lingüistas, y otros especialistas de los Estados Unidos a quienes se elige en virtud de que sus méritos satisfacen los requerimientos especiales de otros países. Se les comisiona en la inteligencia de que permanecerán en sus puestos por espacio de varios años ayudando a construir un centro de ciencia social. Hasta la fecha, se ha elaborado programas de esta clase en el Brasil, México y el Perú.

Bajo el plan general de cooperación, el Instituto de Antropología Social paga el sueldo, los gastos de viaje y de campaña de sus hombres de ciencia, y la institución cooperadora suministra las oficinas y los elementos de enseñanza, así como la ayuda de su personal y comparte los gastos de campaña. Parte del tiempo puede emplearse en enseñanza en las aulas; el resto en el trabajo cooperativo entre las poblaciones nativas. El trabajo práctico no sólo proporciona a los estudiantes el conocimiento de los métodos de campaña sino que rinde un conjunto de datos que serán publicados en forma de una serie de monografías básicas sobre las poblaciones aborígenes.

BIBLIOGRAFIA Y OBRAS DE CONSULTA

El hecho más importante que debe notarse en este campo es la continuación del anuario "Handbook of Latin American Studies". A pesar de las dificultades del transporte durante la guerra, que demoraban la llegada de publicaciones a este país, y de otros numerosos problemas, el "Handbook" mantuvo su alta calidad bajo la abnegada dirección del Dr. Miron Burgin y con el aporte de unos cuarenta especialistas que hacían de colaboradores. Por supuesto, no se editaba con tanta rapidez como en época de paz, pero sobrevivió.

Dos artículos especiales, cada uno de ellos nutrido de valiosa información y complementario del otro, son "Progress in providing the bibliographical background for Spanish American Studies" (Progresos en el suministro de conocimientos bibliográficos para los estudios latinoamericanos), de Herman Hesplet, y "Development of bibliographical activity during the past five years: a tentative survey" (Desarrollo de la actividad bibliográfica durante los últimos cinco años. Ensayo de Apreciación), por Murray M. Wise.³⁵ Raymond L. Grismer inició su gran empresa intitulada "A new bibliography of the literature of Spain and Spanish America" (Nueva bibliografía de la literatura de España e Hispano América) que comprende muchos estudios de antropología, ar-

³⁵ Publicación N° 1 del Instituto fué "Houses and House Use of the Sierra Tarascaná" por Ralph L. Beals, Pedro Carrasco y Thomas Mc Corkle (Washington, 1944). La N° 2 fué "Cherán: A Sierra Tarascan Village" por Ralph L. Beals (Washington, 1946).

³⁶ En "Hispania" (Oct. 1942), pp. 272 a 283.

³⁷ En el "Handbook of Latin American Studies", N° 5 (1940), págs. 15-50. Desde 1940, una sección especial del "Handbook" ha sido dedicada a la descripción de los desarrollos en el campo bibliográfico.

queología, arte, economía... y otras materias y que sólo había llegado hasta el volumen sexto con las sílabas "Card-Casw".³⁸

La Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos produjo bibliografías sobre diversos países como secuela de su "Índice Estratégico de las Américas".³⁹ Esta misma oficina dió su ayuda financiera para la preparación y publicación de la primera guía completa de viaje relativa a la América Latina: "New World Guides to the Latin American Republics", editada por Earl P. Hanson.⁴⁰ El Coordinador hizo posible también la publicación de un "Index to the Millionth Map of Hispanic America",⁴¹ que servirá por mucho tiempo como instrumento básico de consulta para los latinoamericanistas de todas partes.

Una segunda edición corregida de la obra "Who's Who in Latin America" (Quién es Quién en Latinoamérica) de P. A. Martin apareció en 1940,⁴² y a la muerte del autor la imprenta de la Universidad de Stanford encomendó a Ronald Hilton la tarea de sacar una tercera edición, corregida y aumentada.⁴³ El Octavo Congreso Científico Americano produjo el acostumbrado acopio de materiales, algunos de ellos valiosos, que se publicó en sus "Proceedings".⁴⁴

La Biblioteca del Congreso imprimió muchas obras bibliográficas, reveladoras de su antiguo interés en la materia y de la creciente preocupación del Gobierno respecto de esta esfera de actividades. La "Bibliography of Latin American Bibliographies" (Bibliografía de Bibliografías Latinoamericanas), del veterano bibliógrafo C. K. Jones, fué publicada por la Biblioteca en 1942, en una segunda edición revisada, y proporciona una base firme para el trabajo en casi todos los sectores de la cultura latinoamericana. En 1942, el Dr. Charmion Shelby editó para la Fundación Hispánica un examen de las "Investigations in Progress in the Field of Latin American Humanistic and Social Science Studies" (Investigaciones en Curso acerca de los Estudios Latinoamericanos de Humanística y Ciencia Social), y en 1944 una "Guide to the Latin American Periodicals Currently Received in the Library of Congress and the De-

³⁸ Seis volúmenes publicados de 1941 a 1945 por Perine Book Co, Minneapolis (el vol. 5 publicado por John S. Swift Co, St. Louis, Mo.).

³⁹ Una "Preliminary Bibliography of Colombia" fué editada en 1943, con 781 fichas, y una bibliografía preliminar del Paraguay en el mismo año, con 370 fichas. Se hicieron importantes anotaciones y se puso énfasis en el material publicado desde 1900. Hicieron muchas otras publicaciones similares, generalmente en forma mimeográfica, como parte de la obra del Índice Estratégico.

⁴⁰ Publicado en 3 vols. por Duell, Sloan and Pearce, 1943. Una edición revisada apareció en 1946.

⁴¹ Publicada por la American Geographical Society, Mapa de Publicaciones Hispanoamericanas, N° 5.

⁴² Stanford University Press.

⁴³ La nueva edición la está haciendo por secciones la Stanford University Press. Hasta la fecha han salido las siguientes partes: Parte I, México; Parte II, América Central y Panamá.

⁴⁴ Actas del octavo Congreso Científico Americano, habido en Washington del 10 al 18 de mayo de 1940, bajo los auspicios del Gobierno de los Estados Unidos de América. Washington, Departamento de Estado, 1941-1943. 12 vols.

partment of Agriculture Library" (Guía de los Periódicos Latinoamericanos que Regularmente se reciben en la Biblioteca del Congreso y en la Biblioteca del Ministerio de Agricultura), las cuales contienen mucha información sobre sus tópicos respectivos. El Sr. James B. Childs dió comienzo a una serie de guías de las publicaciones oficiales de los diversos gobiernos latinoamericanos, la cual, cuando esté concluída, arrojará mucha luz sobre este complejo e importante campo de la bibliografía.⁴⁵ La Biblioteca del Congreso cooperó también con la Oficina del Censo de los Estados Unidos para publicar, en 1943, la obra de Irene B. Taeuber "General Censuses and Vital Statistics in the Americas" (Censos Generales y Estadísticas Vitales de las Américas).

Finalmente, deben ser brevemente apuntadas dos obras que son de carácter general y cuyo plan es bastante heterogéneo: "Guide to Libraries and Archives in Central America, Panama, Bermuda, and the West Indies: Supplemented with Information on Private Libraries, Bookbinding, Bookselling and Printing" (Guía de las Bibliotecas y Archivos de la América Central, Panamá, Bermuda y las Indias Occidentales: Seguida de una Información sobre Bibliotecas Particulares, Encuadernación, Venta e Impresión de Libros),⁴⁶ y "Bibliography of Latin American Folklore" (Bibliografía del Folklore Latinoamericano), de Raph S. Boggs.⁴⁷

ECONOMIA Y MATERIAS AFINES

Como parte del esfuerzo de guerra, dedicóse mucha atención a las condiciones económicas y sociales de la América Latina y a las relaciones económicas entre ésta y los Estados Unidos; pero hasta ahora sólo se ha publicado una parte relativamente pequeña de esta información. Quizá el esfuerzo más coordinado fué el Examen de Recursos Regionales llevado a cabo por la Asociación Nacional de Planificación, con fondos concedidos por el Coordinador de Asuntos Interamericanos. Clarence F. Jones dirigió los cinco estudios abordados, respectivamente, por David Efron en "The Argentina North-west", Clarence Senior en "The Laguna Regional Economy" (México) y en "The Mexican Southeastern Tropical Rain Forest", Francisco Aquino en "The Departments of Sonsonate and Santa Ana" (El Salvador), Jorge Zarur en "The Middle Sao Francisco Basin" (Brazil) y Javier Pulgar en "The Upper Huallaga Valley" (Perú).

Cada análisis tuvo por objeto "examinar los recursos físicos y humanos de la región con el objeto de indicar el sentido de los cambios que conviniere a una utilización más completa y eficaz de estos recursos; y permitiesen así a los habitantes de la comarca disfrutar de un más alto nivel de vida". La Oficina del Coordinador fué abolida antes de que se llegase a la publicación de los in-

⁴⁵ Hasta hoy se han impreso las partes que siguen: I, Argentina; II, Bolivia; III, Cuba; también una bibliografía por Anita Melville Ker, "Mexican Government Publications", 1940.

⁴⁶ Impreso por la Universidad de Tulane, New Orleans, en 1941.

⁴⁷ Publicado por H. W. Wilson Co, New York City, 1940.

formes, pero el Departamento de Comercio (Ministerio de Hacienda) ha efectuado arreglos para la edición del informe sobre el Valle de San Francisco, y se espera que, en una forma u otra, aparezcan los demás.

Probablemente la actividad gubernamental más útil, a la postre, en el campo de la investigación fué la obra del Instituto Estadístico Interamericano, en la que la Oficina del Censo de los Estados Unidos desempeñó un destacado papel, con fondos transferidos por el Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural del Departamento de Estado. Stuart Rice, Halbert L. Dunn, la señorita Elizabeth Phelps y otros contribuyeron a establecer el Instituto sobre fundamentos sólidos. La revista del Instituto, "Estadística",⁴⁸ su labor en pro del censo panamericano de 1950, y los procedimientos que ha fomentado en materia de estadística tendrán probablemente una influencia creciente y benéfica sobre el desarrollo de las ciencias sociales en la América Latina. Su "Directory of Statistical Personnel in the American Nations, with Biographical Information"⁴⁹ and "Statistical Activities of the American Nations 1940"⁵⁰ ("Directorio del Personal Estadístico de las Naciones Americanas, con Informes Biográficos" y "Actividades Estadísticas de las Naciones Americanas, 1940") son obras de consulta indispensable.

La Comisión de Tarifas (Aranceles) se ha dedicado a una intensiva labor de investigación en el campo latinoamericano desde 1939. En junio de dicho año el finado A. Manuel Fox, miembro de la Comisión, fué designado Presidente de la Misión Económica Americana en Venezuela, la cual publicó su informe tanto en inglés como en castellano.⁵¹ Desde entonces, la Comisión ha llevado a cabo investigaciones en materia de comercio exterior, política comercial y economía de los demás países de América. En 1940 y 1941 emitió, en forma preliminar, su informe sobre el comercio exterior de Latinoamérica ("The Foreign Trade of Latin America"); en 1942 este informe fué impreso en cuatro volúmenes y poco después se le tradujo al castellano. Abarcaba el período 1929-38 e incluía un análisis global del comercio, un análisis de la política comercial y de las relaciones de cada una de las repúblicas americanas, y un análisis de alrededor de 30 artículos selectos de exportación. Entre otros informes emitidos por la Comisión de Tarifas poco antes de la guerra o en los primeros años de ella, figuran: "Graphic Analysis of the Trade of Latin America" (Análisis Gráfico del Comercio de Latinoamérica) (1940), "Latin America as a Source of Strategic and other Essential Materials" (La América Latina como Fuente de Materiales Estratégicos y Esenciales) (1941), y "Commercial Policies and Trade Relations of European Possessions in the Caribbean Area" (Normas Comerciales y Relaciones Mercantiles de las Posesiones Europeas en la Región del Caribe) (1943).

⁴⁸ El primer número apareció en 1943.

⁴⁹ Segunda edición, 1944.

⁵⁰ Editado por Elizabeth Phelps y publicado por el Instituto en 1941.

⁵¹ Misión Consultiva Económica de los Estados Unidos en Venezuela. "Report to the Minister of Finance by the American Advisory Mission to Venezuela". Washington, 1940.

El más reciente trabajo de la Comisión consiste en una serie de informes sobre problemas comerciales de cada uno de los países sudamericanos. Estos trabajos tratan, respectivamente, de los controles económicos y la política comercial; industrias minera y fabril; industrias agrícola, ganadera y maderera; y acontecimientos recientes en el comercio internacional. Los informes suministran detalles económicos básicos sobre dichos países e incluyen un análisis de las consecuencias provocadas por la guerra sobre su economía y su comercio así como un examen de los problemas de post-guerra que afrontan en la actualidad. Han sido evacuados 31 informes en total y otros 15 están en preparación. Como parte del programa del Comité Interdepartamental de Cooperación Científica y Cultural, muchos de estos informes se están traduciendo para su distribución en las demás repúblicas americanas.

Sin embargo, los investigadores produjeron pocos volúmenes de primera clase sobre problemas económicos latinoamericanos. La poca demanda de tales estudios, las dificultades que ofrece la investigación en este campo, la falta de obras básicas que puedan servir de orientación y, por último, el atractivo mayor que para los economistas tienen los campos tradicionales, se han adelantado como razones, lo mismo que las dificultades de publicación. Durante el período que se examina, hubo prolongados rumores sobre la edición de una "Revista Económica Interamericana", que llenase este vacío. El más reciente proyecto que ha de llevarse a cabo, comprende la cooperación de la Escuela para Estudios Internacionales Avanzados, de Washington, D. C.

A pesar de la situación que se ha descrito, se hicieron unas cuantas contribuciones importantes, tales como "Industry in Latin America" (1945), de George Wythe,⁵² "Exchange Control and the Argentine Market", de Virgil Salera (1941),^{52a} "Economic Aspects of Argentine Federalism 1820-1852", de Miron Burgin (1946),⁵³ y "Chile. An Economy in Transition", de P. T. Ellsworth (1945).⁵⁴ Muchos análisis sugerentes de algunos temas aislados y diversa calidad fueron editados, de los cuales son ejemplos representativos los siguientes: "Latin America and the Future World" (América Latina y el Mundo Futuro)⁵⁵ por George Soule, David Efron, y Norman T. Ness (1945), "Economic Problems of Latin America" (Problemas Económicos de Latinoamérica)⁵⁶ editado por Seymour E. Harris en 1944, y "Economic Nationalism in Latin America" (Nacionalismo Económico en América Latina)⁵⁷ (1941). Los antropólogos han comenzado a ayudar a los economistas suministrando investigaciones tales como "A Primitive Mexican Economy" (Una Economía Mexicana Primitiva), de George M. Foster (1942)⁵⁸ y "Economics

⁵² Columbia University Press.

^{52a} Columbia University Press.

⁵³ Harvard University Press.

⁵⁴ Macmillan Company.

⁵⁵ Farrar & Rinehart.

⁵⁶ McGraw Hill Book Company.

⁵⁷ University of New Mexico Press.

⁵⁸ J. J. Augustin.

of a Guatemalan Village" (Economía de una Aldea Guatemalteca) (1941).⁵⁹

En cuanto a la bibliografía, se hizo un progreso efectivo, con las publicaciones de Behrent, Poviña, Owen, Saunders, y Rohen y Gálvez.⁶⁰

Cuando uno pasa del campo de la economía al de las ciencias sociales afines encuentra que el material impreso durante el periodo en cuestión es grande en cantidad y relativamente escaso en calidad, aunque gran parte de él será útil, sin duda, a los futuros sociólogos e historiadores. La amplitud de tales publicaciones puede verse en la descripción práctica, si bien algo pedestre, de "Costa Rican Life" (La Vida en Costa Rica) (1944)⁶¹ por John y Mavis Bie-sanz, la excelente obra "Guatemala, Past and Present" (Guatemala, Pasado y Presente) (1941),⁶² por el finado Chester Lloyd Jones, la descripción de la vida contemporánea en las aldeas del Ecuador, hecha por la finada Elsie Clews Parsons en "Peguche" (1945),⁶³ el informe sobre las colonias menonitas en el Paraguay y en el Brasil, por Abraham E. Janzen en su "Glimpses of South America" (Vislumbres de Sudamérica),⁶⁴ "The Status of Women in Argentina" (La Condición de las Mujeres en la Argentina), por Kathleen B. Tappen (1944),⁶⁵ el minucioso ensayo sobre "Indianismo" de Beate Saltz,⁶⁶ y la avanzada obra de Francis Violich sobre "Cities of Latin America, housing and planning to the south" (Ciudades de Latinoamérica, habitación y planificación en el sur) (1944).⁶⁷

En el campo del derecho hubo algún movimiento. La organización de la Inter-American Bar Association fué ayudada por el finado John T. Vance, por el Dr. George Vallance y otros. El Dr. Hessel Yntema emprendió investigaciones sobre la materia en la Universidad de Michigan, y en la Biblioteca Jurídica de la Biblioteca del Congreso la Sra. Helen L. Clagett y otros labora-

⁵⁹ American Anthropological Association.

⁶⁰ Behrendt, Richard F. "A Bibliography of national minorities in Chile". Coordinator of Inter-American Affairs, Office for Emergency Management, Research Division. 1943-2, 58 págs., 381 fichas. Minorías alemanas, japonesas, italianas y otras, con anotación de los temas más importantes. Poviña, Alfredo: "La Sociología Argentina". Su pasado y su presente. "Handbook", Nº 7, págs. 592-604.

Rohen y Gálvez, Gustavo Adolfo: Latin American Periodicals Dealing with Labor and Social Welfare. "Handbook" Nº 8, págs. 449-479.

Saunders, Lyle: A bibliography of social and economic conditions of highland Bolivia (Bull. Int. soc. ec. research, vol. 1, Nº 2, 1944, págs. 267-288).

Owen, Eugene D.: "Index to Publications and Articles on Latin America issued by the United States Bureau of Labor Statistics 1902-1943". Washington, 1945. (Pan American Union Bibliographic Series, Nº 31).

⁶¹ Columbia University Press.

⁶² University of Minnesota Press.

⁶³ University of Chicago Press.

⁶⁴ Mennonite Brethren Publishing House.

⁶⁵ Office of Coordinator of Inter-American Affairs.

⁶⁶ Salts, Beate: Indianismo. Social Research, vol. II (1944), Nº 44, págs. 441-469. Cuidadoso análisis de las filosofías y creencias políticas subyacentes que se reflejan en la literatura acerca de los indios.

⁶⁷ Reinhold Publishing Corporation.

ron de firme en la compilación de guías básicas de la literatura jurídica y legal de Latinoamérica.

EDUCACION

Los educadores de los Estados Unidos no han emprendido aun el estudio serio de la educación en Latinoamérica. Al menos, parece que durante este período no se ha publicado ningún volumen notable sobre el tema en conjunto,⁶⁸ aunque la Inter American Educational Foundation, liberalmente provista de fondos del Gobierno, llevó a cabo muchos proyectos sobre la América Latina que iniciaron a nuestros especialistas en dicho campo y pueden producir contribuciones substanciales más adelante.

Se produjo un plausible intento, también con el apoyo del Gobierno y de la Fundación, para instruir a los maestros primarios y secundarios del país en los asuntos latinoamericanos, mediante cursos de verano en varias universidades. El Consejo Americano de Educación patrocinó la preparación de un análisis crítico del estudio de Latinoamérica en los textos de historia de todos los grados, dirigido por Arthur P. Whitaker,⁶⁹ el cual reveló algunos errores graves en cuanto a la orientación y el estudio mismo.

BELLAS ARTES Y ARTES POPULARES

Aquí se produjo una revolución. Antes de 1939 sólo uno que otro estudiante se tomaba la molestia de hacer investigaciones en este campo. Ahora el país posee un núcleo, pequeño pero competente, de muy jóvenes estudiosos cuyos trabajos en el último quinquenio son una gran promesa para el porvenir. En lo que se refiere a México y al Sudoeste, figuran Gibson Danes, Mackinley Helm, George Kubler, John McAndrew y Elizabeth Wilder, en tanto que Verne Annis ha estado laborando en Guatemala, Robert Smith en el Arte Brasileño y Harold Wethey en Perú y Bolivia. La conferencia de arte latinoamericano realizada en Nueva York en mayo de 1945, bajo los auspicios del American Council of Learned Societies y dirigida por René d'Harnoncourt puso de manifiesto a un grupo selecto de estudiantes bien informados y serios que sencillamente no existía en 1939.

La publicación más notable fué sin duda la obra en dos volúmenes "Medieval American Art" (Arte Medieval Americano) de Pál Keleman (1943)⁷⁰ que posee ciertas cualidades monumentales y preciosas ilustraciones. Otras obras significativas fueron "The Art of the Silversmith in Mexico" (El Arte

⁶⁸ Sánchez, George: "The Development of Higher Education in México". New York, Kings Crown Press, 1944.

⁶⁹ American Council on Educational Committee on the Study of Teaching Materials on Inter-American Subjects. "Latin America in School and College Teaching Materials". Washington, D. C., 1944.

⁷⁰ Macmillan Company.

de la Platería en México),⁷¹ por Lawrence Anderson, "Brazil Builds"⁷² ya mencionado al tratar del Brasil, "Santos", por Mitchell A. Wilder, y la obra de Kubler sobre Nuevo México.⁷³

Los nuevos campos generalmente provocan la bibliografía y la controversia, y el de las bellas artes no fué una excepción. Pál Keleman suministró una sesuda tesis sobre el lugar del estudio del arte precolombino en la investigación y en la enseñanza, en un artículo bien documentado: "Pre-Columbian Art and History" (Arte e Historia Precolombinas),⁷⁴ en tanto que, calmada e inteligentemente, Robert C. Smith y Elizabeth Wilder trabajaban en la Biblioteca del Congreso en la compilación y anotación de una "Guide to the Art of Latin America" (Guía del Arte de Latinoamérica) que suministra una sólida base para el estudio con la anotación y organización de unas seis mil publicaciones dispersas.⁷⁵

Muchos museos y bibliotecas del país incrementaron enérgicamente sus colecciones de arte latinoamericanas. El Museo de Arte Moderno adquirió nuevas pinturas y algunas esculturas de todos los países, mientras que el Museo Metropolitano se especializó en el campo colonial con la ayuda del conocido erudito en esta materia, el ecuatoriano José Gabriel Navarro. El Museo de Brooklyn acumuló materiales de escultura, pintura y artes menores, en tanto que su Director Herbert J. Spinden contribuyó a la inteligencia popular del tema publicando "America South of the United States as revealed by art" (América al sur de los Estados Unidos, revelada por el arte) El Instituto de Arte de Chicago, el Museo de Filadelfia, el Museo Taylor de Colorado Springs, el Museo de Arte de San Francisco y muchos otros más pequeños, de un extremo a otro del país, enriquecieron también sus colecciones con materiales latinoamericanos.

Se prepararon también materiales visuales para la enseñanza y la investigación. La Fundación Hispánica, con fondos del gobierno y una partida de la Fundación Rockefeller, instituyó un Archivo de la Cultura Hispánica en la Biblioteca del Congreso, bajo la dirección de Robert C. Smith y de Elizabeth Wilder. La Universidad de Texas, principalmente gracias a las actividades de Gibson Danes, reunió una gran colección de tejas coloreadas y fotografías de la arqueología y del arte mexicanos. El Consejo Americano de Educación, con fondos del gobierno, ha hecho posible el uso popular de series "koda-chrome" en todos los campos de estudio.

Sin embargo, la enseñanza de esta materia no se ha establecido todavía

⁷¹ Oxford University Press.

⁷² Museum of Modern Art.

⁷³ Kubler, George: "Religious Architecture of New Mexico in the Colonial Period and Since American Occupation" (Arquitectura Religiosa de Nuevo México en el Período Colonial y desde la Ocupación Norteamericana), Colorado Springs, Taylor Museum, 1940.

Wilder, Mitchell A.: "Santos; the Religious Folk Art of New Mexico", Colorado Springs, Taylor Museum, 1943.

⁷⁴ "American Antiquity", vol. II (January, 1946), No 3, págs. 145-154.

⁷⁵ Fué puesto en prensa en 1947.

firmemente. Se dictan ya cursos en Smith College, Yale, la Universidad de Minnesota, Sweet Briar College, la Universidad de Texas y la Universidad de California del Sur, y en otras partes. Se dispone de los hombres y de los materiales necesarios para un notable crecimiento durante la próxima generación.

En el campo contiguo de la música se hizo muy poco, aparte de la bibliográfica "Guide to Latin American Music" (Guía de la Música Latinoamericana) de Gilbert Chase (1945) y del establecimiento de una División Musical en la Unión Panamericana. La Biblioteca del Congreso enriqueció su ya considerable colección de música popular grabando discos en Guatemala, México y el Brasil. Owen F. Da Silva publicó un volumen intitulado "Mission Music of California. A collection of old California mission hymns and masses". (Música Misionera de California: Colección de viejos himnos misioneros y misas de California).⁷⁶

GEOGRAFIA

Los geógrafos estuvieron ocupados con las oficinas de investigación y de planificación del Gobierno, y por lo tanto obtuvieron muchas experiencias valiosas. Aun así, sus publicaciones fueron numerosas y diversificadas, desde "Soil Survey of Puerto Rico" (Examen del Suelo de Puerto Rico),⁷⁷ por R. C. Roberts y otros (1942) hasta "The Face of South America: an aerial traverse" (La Faz de Sudamérica: una travesía aérea)⁷⁸ (1943) de Lyon Rich. Todo ramo que pueda producir dos estudios tan divergentes como el examen general de Preston E. James "Latin America"⁷⁹ (1942) y la contribución individualista de Robert S. Platt a la microgeografía, titulada "Latin America: Countrysides and United Regions" (América Latina: Campiñas y Regiones Unidas)⁸⁰ (1943) no corre peligro de estancamiento. En el curso de todo el período, la Sociedad Geográfica Americana siguió prestando sus grandes servicios a la Geografía enriqueciendo su bibliografía de consulta y publicando la "Geographical Review" (Revista Geográfica) cuyos artículos, notas y apuntes bibliográficos sobre la América Latina fueron excelentes y periódicos. Sobre todo, la Sociedad concluyó su mapa al millonésimo de Hispanoamérica y suministró un índice del mismo, trabajo que fué, con justicia, considerado como de fundamental importancia para los estudios latinoamericanos.

En el campo más especializado de la cartografía, se dieron grandes pasos debido a la actividad de la Comisión de Cartografía del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Los cartógrafos y las diversas oficinas cartográficas del Gobierno fueron debidamente organizados, para que cooperasen

⁷⁶ Los Angeles, W. F. Lewis, 1941.

⁷⁷ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Oficina de Plantas.

⁷⁸ American Geographical Society.

⁷⁹ Odyssey Press.

⁸⁰ McGraw Hill Book Co.

con grupos similares de la América Latina, por Robert H. Randall, de la Oficina de Presupuesto, quien también actuó como Presidente de la Comisión.

GOBIERNO

Los principios y las prácticas políticas de la América Latina no han captado la atención de los especialistas de los Estados Unidos en medida considerable; ni tampoco quienes se interesan por estos problemas han producido obras de especial importancia. Los volúmenes que aparecieron sobre la Argentina, el Brasil y Bolivia fueron reconocidos como útiles pero de ningún modo como contribuciones definitivas.⁸¹ Los estudios monográficos básicos gracias a los cuales serán preparados otros más completos, están aun por escribirse. Sin embargo, existe un creciente interés en la materia, tal como se manifiesta en la frecuencia con que aparecen, en las revistas de ciencias políticas, artículos de Sol Tax, Russell H. Fitzgibbon, William Stokes, William Bernstein, Frank Tannenbaum y otros; y en el nombramiento de un Comité de Asuntos Latinoamericanos por la Asociación Americana de Ciencias Políticas, efectuado en 1944. Tal como afirma su actual Presidente, el Profesor Fitzgibbon, el Comité ha estado "tomando en consideración la posibilidad de una serie de monografías sobre los diversos gobiernos y sistemas políticos latinoamericanos, o cuando menos una selección de las más importantes y representativas. También hemos considerado la posibilidad de lo que cabría hacer para propiciar el establecimiento de una revista erudita que representase las diversas ciencias sociales, aparte de la historia, y que tratase del área latinoamericana. También hemos considerado el problema de establecer relaciones fraternales con hombres de estudio representativos de los varios estados latinoamericanos, así como la cuestión de hacer propuestas para traducciones, tanto del Portugués y del Castellano al Inglés como viceversa, de obras significativas que traten de la ciencia política".

HISTORIA

Los años de la guerra se distinguieron por la pérdida de muchos historiadores precursores, que hicieron de "conquistadores" para abrir el ámbito latinoamericano a la investigación y a la enseñanza. Las muertes de Charles Chapman, Chester Lloyd Jones, P. A. Martin, P. A. Means, Herbert Priestley, James A. Robertson y Mary Wilhelmine Williams, y el retiro de Herbert Bolton, I. J. Cox y William Spence Robertson, fueron seriamente sentidas en este campo. Estos precursores habían trabajado bien, sin embargo, como lo demuestra el mantenimiento del nivel de la "Hispanic American Historical Re-

⁸¹ Macdonald, Austin F.: "Government of the Argentine Republic" (Crowell Publishing Co., 1942).

Loewestein, Karl: "Brazil Under Vargas", New York, Macmillan Co., 1942.

Cleven, Nels A.: "The Political Organization of Bolivia". Washington, Carnegie Institution of Washington, 1940.

view" que en 1944 sobrevivió con fortuna a un cambio de dirección, cuando James F. King de la Universidad de California, en Berkeley, sucedió a John Tate Lanning. Por primera vez la Revista tiene sus oficinas editoriales en la Costa Occidental, aunque la Imprenta de la Universidad de Duke sigue publicándola.⁸²

La segunda plantación histórica no ha llegado todavía a su madurez, pero sus actividades de 1939 a 1945 son prometedoras y revelan una bienvenida variedad de intereses. Los linderos de la Cristiandad o las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos con Latinoamérica no llamaban ya la atención de los investigadores.⁸³ La historia intelectual y cultural fué cultivada por Irving A. Leonard en una serie de artículos que deberían reunirse en un solo volumen; por A. P. Whitaker y otros, en "Latin America and the Enlightenment" (América Latina y la Ilustración) (1942), y la Revista dedicó una edición especial, en agosto de 1943, a varios aspectos de este tema.⁸⁴ Woodrow Borah y A. P. Whitaker ingresaron en el campo de la historia económica del período colonial, en tanto que J. F. Rippy dedicaba su interés a la investigación de ciertas fases del moderno desarrollo económico de las repúblicas latinoamericanas.⁸⁵

Al mismo tiempo, se hacían valiosas publicaciones documentales, tales como el "Compendium and Description of the West Indies" (Compendio y Descripción de las Indias Occidentales) (1942), editado por Charles Upson Clark para la Smithsonian Institution, y la cuidadosa edición y traducción de A. M. Tozzer: "Relación de las Cosas de Yucatán, por Landa"⁸⁶ (1941). Esta clase de trabajo prosiguió, de igual modo que la acostumbrada labor bibliográfica, ilustrada por las obras "A Tentative Guide to Historical Materials on the Spanish Borderlands", de Francis B. Steck⁸⁷ (1943) y "French Activities in California: An Archival Calendar Guide" (Actividades Francesas en California. Guía Cronológica de Archivos)⁸⁸ (1945).

Fué manifiesta la tendencia a generalizar, a sintetizar, a medir el campo

⁸² Ruth Lapham Butler está preparando un índice de los primeros veinticinco años de esta revista (1918-1943), y será ápublicado por la Duke University Press.

⁸³ Por vía de ilustración, véase "Greater America. Essays in Honor of Herbert Eugene Bolton", publicado por la University of California Press en 1945.

⁸⁴ En la edición de agosto de 1943 de la "Hispanic American Historical Review:

1. Manuel Gamio: "Static and Dynamic Values in the Indigenous Past of America".
2. Frank Tannenbaum: "Agrarismo, Indianismo y Nacionalismo".
3. Robert E. McNicoll: "Intellectual Origins of Aprismo".
4. Luis Alberto Sánchez: "A New Interpretation of the History of America".
5. Bailey W. Diffie: "The Ideology of Hispanidad".

Luis Alberto Sánchez and Alfredo M. Saco: "Arista Bibliography, Books and Pamphlets".

⁸⁵ Rippy, J. Fred: "Latin America and the Industrial Age". New York, G. P. Putnam's Sons, 1944.

⁸⁶ Publicado por el Peabody Museum.

⁸⁷ Catholic University of America.

⁸⁸ Stanford University Press.

en su totalidad. El más compendioso volumen de esta naturaleza fué "Latin American Civilization, Colonial Period"⁸⁹ (1945), obra de Bailey W. Diffie; pero Charles C. Griffin y Lesley B. Simpson también se ensayaron en la interpretación.⁹⁰ Otra característica de esta generación de historiadores —y lo mismo puede afirmarse de los antropólogos y de los estudiosos de la literatura que llegaron a su madurez profesional durante el período en referencia— es que fueron competentes latinoamericanistas, en tanto que los precursores adelantados se deslizaron hacia este terreno porque tenían interés en la historia diplomática o de fronteras o, al menos, trabajaron en Historia Latinoamericana como secuela de sus estudios sobre Europa o los Estados Unidos. La presente generación estuvo formada desde el principio por latinoamericanistas y tiene el propósito de continuar dedicada a esta especialidad, aunque todavía tiene que abarcar toda la época que va desde Colón hasta la Política del Buen Vecino. La aceptación por las Universidades de California, Columbia y otras, de la América Latina como campo de estudio —con la historia, la literatura y la antropología como temas centrales— representa un movimiento de importancia cuya gran significación aun no se exhibe por completo y en cuyo desarrollo están activamente empeñados los historiadores.

RELACIONES INTERNACIONALES

Tal como era de esperarse, se concedió a esta materia cuidadosa atención. Samuel F. Bemis produjo un examen estimulante y substancial de todo el tema, con abundantes citas bibliográficas, en "The Latin American Policy of the United States" (La Política Latinoamericana de los Estados Unidos)⁹¹ (1943), que posteriormente apareció en castellano en México. Dexter Perkins completó su definitivo estudio de la Doctrina Monroe.⁹² Arthur P. Whitaker cultivó con buen éxito un terreno propicio en "The United States and the Independence of Latin America, 1800-1930"⁹³ (Los Estados Unidos y la Independencia de la América Latina) (1941); y C. H. Haring, Rayford Logan y J. F. Rippy publicaron volúmenes sobre la Argentina, Haití, y el tópico general de las relaciones, respectivamente.⁹⁴ La colección de ensayos de L. S. Rowe, C. H. Haring, Stephan Duggan y Dana G. Munro, titulada "Latin América in World

⁸⁹ Stackpole Sons.

⁹⁰ Griffin, Charles C.: "Latin America, an interpretation of main trends in its history". Ithaca, 1944, 96 p. Cornell University Press.

⁹¹ Harcourt, Brace & Co.

⁹² Perkins, Dexter: "The Monroe Doctrine 1823-1826". Cambridge, Harvard Univ. Press, 1932. — "The Monroe Doctrine 1826-1867". Baltimore, Johns Hopkins Press, 1933. — "The Monroe Doctrine 1867-1907", Baltimore, Johns Hopkins Press, 1937. — "Hands Off: A History of the Monroe Doctrine", Boston, Little, Brown & Co., 1941.

⁹³ Publicado por la Johns Hopkins University Press.

⁹⁴ Libro de Haring sobre la Argentina y los EE. UU. (World Peace Foundation, 1941); obra de Logan "The Diplomatic Relations of the United States with Haiti 1776-1891". University of North Carolina Press, 1941; Rippy: "America and Hemisphere Defense", Louisiana State University Press, 1941 (Walter Lynwood Fleming Lectures).

Affairs" (La América Latina en los Asuntos Mundiales)⁹⁵ (1941) es ejemplo de un método muy usado en los Estados Unidos, por medio del cual se reúne a los expertos para la discusión de algún tema general.

Se juntaron valiosas colecciones de documentos y material de consulta. La "Carnegie Endowment for International Peace" editó un "Handbook of International Organization of the Americas" (Manual de Organización Internacional de las Américas) (1945) compilado por Ruth D. Masters, y "Conferencias Internacionales Americanas. Primer Suplemento, 1938-1943" (1943). Desde que las relaciones entre los estados latinoamericanos han estado siempre plagadas de problemas limítrofes, era casi inevitable estudiar esta materia, como lo hizo Gordon Ireland en "Boundaries, Possessions, and Conflicts in Central and North America, and the Caribbean" (Límites, Posesiones y Conflictos en Centro y Norte América, y en el Caribe)⁹⁶ (1941) y también Alexander Marchant, cuya obra "Boundaries of the Latin American Republics: an annotated list of documents, 1493-1825" (1942) fué publicada por la Oficina del Geógrafo del Departamento de Estado.

Suceso importante fué la fundación, en 1941 y mediante los esfuerzos conjuntos de Arthur P. Whitaker y de la Imprenta de la Universidad de Columbia, de "Inter-American Affairs", revista anual necesaria sobre los acontecimientos de Latinoamérica. El "Inter American Quarterly" (Revista Trimestral Interamericana) prometía llegar a ser un instrumento de esta naturaleza cuando se inició en 1939 bajo la dirección de John McCulloch y John Clark, pero se convirtió en un lustroso mensual y adoptó el nuevo nombre de "The Inter American"; si bien realizó una útil tarea como revista atrayente para el consumo popular, extinguióse en 1946 y nunca suministró un análisis organizado de los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales de la América Latina. Ello ha sido logrado, con éxito creciente, por Whitaker en "Inter American Affairs", a tal punto que ésta se ha vuelto una publicación anual indispensable.

LENGUA Y LITERATURA

Pocas publicaciones extraordinarias se hicieron sobre esta materia durante los años de la guerra. Los profesores de todas las lenguas se hallaban absorbidos por las fuerzas armadas o se encontraban empeñados en satisfacer el afán de las multitudes que deseaban aprender rápidamente el castellano y el portugués. Ya se ha mencionado el trabajo del instituto especial de la Universidad de Wyoming y del Centro Interamericano. Algunos profesores de idiomas ingresaron en las fundaciones o se pusieron al servicio del Gobierno como funcionarios culturales o expertos en educación, y pudieron observar la flora y la fauna de la vida literaria desde las aceras de los cafés latinoamericanos —lo cual sin duda alguna les resultaba más provechoso que permane-

⁹⁵ Publicado por la Universidad de Pennsylvania. Editado por Dana G. Munro.

⁹⁶ Publicado por la Harvard University Press.

cer en casita revolviendo sus bibliotecas). En todo el país se afinaba la conciencia de la necesidad de conocer los idiomas y la cultura de Latinoamérica. Además, miles de jóvenes habían sido destacados por nuestras fuerzas armadas a diversos lugares del hemisferio sur, y ellos harán sentir su influencia en el campo académico, en los años venideros.

El Programa Militar de Especialización —quizá lo más importante de todo— dió por vez primera al personal del ejército la oportunidad de consagrar mucho tiempo al aprendizaje de un idioma, bajo circunstancias en las cuales verdaderamente se esperaba de los estudiantes, y se lograba de ellos, que hablasen con fluidez el castellano y el portugués. En la actualidad, los profesores están recapacitando sobre los problemas relacionados con la enseñanza de idiomas y, a pesar del entusiasmo de ciertos fanáticos que creen que el Programa Militar de Especialización es la panacea en materia de idiomas, es probable que la presión de tiempo de guerra, que obligaba a los estudiantes a asimilar un conocimiento útil rápidamente, tendrá un efecto permanente y aligerador en la enseñanza de idiomas en nuestras universidades. El interés popular en la literatura latinoamericana fué avivado por las traducciones al inglés de muchas obras notables en prosa y verso, y por la preparación de discos fonográficos para el veloz aprendizaje de idiomas.⁹⁷

Gran parte de los más valiosos informes y publicaciones pueden hallarse en las revistas, sobre todo en "Hispania" que, bajo la diligente dirección de Henry Grattan Doyle, se ha convertido en una obra esencial de consulta para cada profesor o estudiante de lenguas hispánicas. Doyle ha desarrollado asiduamente secciones periódicas tales como "Preguntas y Respuestas" y "El Periscopio" (citas y condensaciones de artículos pertinentes aparecidos en un gran número de revistas), y también el aparato bibliográfico de la revista. Además, personalmente ha contribuido con algunos excelentes escritos polémicos sobre la necesidad de estudiar idiomas, y ha proseguido informes periódicos como el de Sturgis E. Leavitt sobre "Theses dealing with Hispano-American Language and Literature" (Tesis concernientes a la Lengua y a la Literatura de Hispano América). "Hispania" sirvió de foco para la discusión y clasificación de los problemas relativos a la enseñanza de idiomas, la cual culminó en el "Handbook on the Teaching of Spanish and Portuguese with special reference to Latin America" (Manual sobre la Enseñanza del Español y el Portugués, con referencia especial a Latinoamérica).⁹⁸ Este título sirve de indicio respecto de uno de los movimientos importantes que hoy se llevan a cabo, pues se presta particular atención al español americano y al portugués brasileño. Pocos de los profesores que dirigirán la enseñanza y la investigación en estos campos durante la próxima generación fueron originalmen-

⁹⁷ "New World Spanish on RCA Victor Records", por Henry Grattan Doyle y Francisco Aguilera. Albums de RCA Victor E68, E69, con texto. "A Modern Spanish Language Course with Texts and Records". Director: Lester Gilbert Brugada. Decca Co, N° LS-16.

⁹⁸ Preparado bajo los auspicios de la Asociación Americana de Profesores de Español y Portugués y por la Oficina de Asuntos Inter-Americanos. Editado por Henry Grattan Doyle y publicado por D. C. Heath en 1945.

te educados en el español o el portugués del Viejo Mundo. Hoy muchos de estos letrados miran hacia el sur, no hacia Europa —cambio que sobrevino hace algunos años pero que se ha acentuado durante la guerra—. No se han establecido aún normas adecuadas en este campo de la cultura literaria del Nuevo Mundo, lo cual constituye una incitación para los estudiosos de la materia.

La "Hispanic Review" y la "Revista Hispánica Moderna" continuaron su distinguido curso, en tanto que el Profesor Federico de Onís y su Instituto Hispánico de la Universidad de Columbia dieron otra prueba interesante de la cooperación cultural interamericana cuando se fundó la "Revista de Filología Hispánica" en 1939, en colaboración con el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, publicación ésta que ha llegado a ser una de las principales en la materia. Otro ejemplo de tal cooperación fué el papel desempeñado por William Berrien, John E. Englekirk, Carlos García-Prada, Sturgis E. Leavitt y otros en la inauguración del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, con su "Revista Iberoamericana" (1939) y la serie "Clásicos de América" (1940).

Ya se han mencionado las bibliografías de Nichols y Leavitt. Otra obra digna de anotarse es la de Raymond L. Grismer: "A Reference Index to Twelve Thousand Spanish American Authors" (Índice de Consulta sobre Doce Mil Autores Hispanoamericanos).⁹⁹

Signo auspicioso de progreso fué la tentativa de abarcar el tema en conjunto, como lo demuestran las obras "Epic of Latin American Literature" (Épica de la Literatura Latinoamericana), por Arturo Torres-Rioseco¹⁰⁰ (1942), el estudio general de la novela contemporánea por J. R. Spell¹⁰¹ y la "Outline History of Spanish American Literature" (Bosquejo de la Historia de la Literatura Hispanoamericana), por E. Herman Hespelt, Irving A. Leonard, John T. Reid, John E. Englekirk y John A. Crow (segunda ed., 1942).¹⁰² El trabajo más valioso, cuya influencia empieza a dejarse sentir, fué "Literary Currents in Hispanic America" (Corrientes Literarias en Hispanoamérica), de Pedro Henríquez Ureña¹⁰³ (1945), elaboración de las conferencias que dió en la Universidad de Harvard. Este profundo y humano erudito, de nacionalidad dominicana, quien prefirió pasar la mayor parte de su vida fuera de su patria, en otros países americanos, y cuya muerte lamenta hoy América, es un ejemplo definitivo de la calidad del saber interamericano. Pasó una de las etapas más fructíferas de su vida en México, con Alfonso Reyes; obtuvo su doctorado en la Universidad de Minnesota; "la muerte le sorprendió" ha pocos meses en Buenos Aires, y su última obra —por cierto un notable aporte— fué publicada en los Estados Unidos.

⁹⁹ Publicado por H. W. Wilson Co.

¹⁰⁰ Oxford University Press.

¹⁰¹ "Contemporary Spanish-American Fiction". Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1944.

¹⁰² F. S. Crofts & Co.

¹⁰³ Harvard University Press.

FILOSOFIA Y PSICOLOGIA

Las realizaciones en estas materias apenas justifican su inclusión aquí, pero es digno de apuntarse que se ha puesto un comienzo. El único volumen publicado, "A Century of Latin American Thought" (Un Siglo de Pensamiento Latinoamericano)¹⁰⁴ (1944), por Rex Crawford, aunque tratado con bastante dureza por los críticos latinoamericanos, fué una aventura de exploración de algún valor siquiera para suscitar otros estudios más profundos. Los estudiosos profesionales de Filosofía tales como Cornelius Krusé, Edgar S. Brightman y Patrick Romanell se interesaron en el pensamiento latinoamericano, y probablemente aportarán algunos estudios en lo venidero. La Conferencia Interamericana de Filosofía habida en Yale en 1943 ya ha sido mencionada; y el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Texas tocó la materia filosófica en su "Inter American Intellectual Interchange" (Intercambio Intelectual Americano).

La Psicología fué estudiada por J. G. Beebe-Center y otros, pero no resultó de ello publicación alguna, excepto la bibliografía de Psicología Latinoamericana que llama la atención de nuestros especialistas sobre los aportes, hasta aquí desconocidos, de sus colegas latinoamericanos.¹⁰⁵

MATERIALES DE INVESTIGACION

Las grandes bibliotecas de investigación del país han reunido y organizado magníficas y diversas colecciones de materiales que han de tener un efecto vigorizador sobre la investigación en todos los aspectos de esta materia. Pues siempre existe una definida y recíproca relación entre las investigaciones que se realizan sobre cualquier tema y los materiales disponibles para el estudio. Durante el periodo 1939-1945, mucho se trabajó para dar a conocer las considerables adquisiciones latinoamericanas que nuestras bibliotecas habían hecho

¹⁰⁴ Harvard University Press.

¹⁰⁵ J. G. Beebe-Center: "Educational Psychology in Brazil", "Harvard Educational Review", mayo de 1942, vol. XII, N° 3, págs. 269-282. — Beebe-Center y Ross A. McFarland: "Psychology in South America", "Psychological Bulletin", octubre de 1941, vol. 38, N° 8, págs. 627-667. — W. H. D. Vernon: "Psychology in Cuba", "Psychological Bulletin", febrero de 1944, vol. 41, N° 2, págs. 73-89.

¹⁰⁶ "Handbook of Hispanic Source Materials and Research Organizations" en los Estados Unidos. Toronto, University of Toronto Press, 1942.

¹⁰⁷ "Catalogue of Mexican Pamphlets in the Sutro Collection" (1623-1888), San Francisco, 1939-1940, 10 pts. "Supplement", 1941, 3 pts. "Author Index" (Charles B. Turrill, comp.) 1941. — "The Sutro Library Catalogue of Works on the Catholic Church by Spanish, Portuguese, and Spanish American Writers before 1800". Vols. 1-2, 1941. (Occasional Papers. Bibliographical Series, N° 3). Occasional Papers. Mexican History Series, N° 8. 1 y 2. 1939-40. 2 vols.

¹⁰⁸ "A Bibliographical Check list of North and Middle American Indian Linguistics in the Edward E. Ayer Collection". 1941, 2 vols.

¹⁰⁹ Castañeda, C. E. y J. Autrey Dabbs: "The Manuel E. Gondra Collection" ("Handbook of Latin American Studies", N° 6, 1940, págs. 505-517).

desde mediados del siglo XIX. Ronald Hilton dió principio a un inventario nacional de recursos,¹⁰⁶ y muchas bibliotecas¹⁰⁷ tales como la del Estado de California¹⁰⁸ y la de la Universidad de Texas¹⁰⁹ prepararon y publicaron guías. La Biblioteca Bancroft de la Universidad de California no ha publicado todavía un índice de sus manuscritos, pero R. H. Barlow hizo un trabajo preliminar¹¹⁰ y F. L. Luquiens pudo concluir, antes de su fallecimiento, un valioso volumen sobre la colección literaria de Yale, el cual es así mismo una obra general de consulta.¹¹¹ Otras bibliotecas, tales como la Biblioteca Pública de Nueva York, ayudaron a los estudiosos a sacar trabajos bibliográficos basados en sus colecciones; ejemplo de ello es "German Works Relating to America, 1493-1800" (Obras Alemanas Relativas a América) de Paul H. Baginsky (1942).

Tampoco nuestras bibliotecas estuvieron inactivas en cuanto a la labor coleccionadora. La Biblioteca Jurídica del Condado de Los Angeles ha trabajado de continuo en aumentar sus materiales. La Fundación Rockefeller concedió partidas a Duke, North Carolina, Tulane y la Universidad de New México para que enriquecieran sus colecciones de libros, y la misma fundación habilitó a la Universidad de Brown para tomar micropelículas de unos 1,800 ejemplares raros de la Colección Medina de la Universidad Nacional de Chile. Estas películas fueron catalogadas en la Universidad de Brown, la cual envió originales a la Biblioteca del Congreso para la impresión y reproducción de tarjetas de catalogación. También se depositaron en la Biblioteca del Congreso copias de todas estas películas. La Biblioteca de la Universidad de Brown está preparada para suministrar micropelículas positivas de cualquiera de estos libros, a un precio razonable, utilizando los negativos en su poder.

Otra experiencia interesante mediante la cual una biblioteca proporciona sus materiales raros en micropelícula es la propuesta de la Biblioteca de la Universidad de Chicago, de publicar una Colección, en Micropelícula, de los Manuscritos sobre la Antropología Cultural de la América Central. Estos manuscritos representan el resultado de investigaciones originales en los campos de la etnología, antropología social y lingüística de la América Central, y han sido preparados para su publicación y catalogados bajo la dirección del Dr. Sol Tax, con fondos aportados principalmente por la Viking Fund. Se invita a las bibliotecas a suscribirse a la serie de micropelículas, a un precio razonable, y los eruditos se hallan en libertad de usar los materiales en cuestión tal como utilizan los impresos, tomando de ellos lo que necesiten y citándolos libremente en sus publicaciones.¹¹²

¹¹⁰ Barlow, R. H. y George T. Smisor: "Nombre de Dios, Durango. Two Documents in Nahuatl concerning its foundation". Sacramento, House of Tlaloc, 1943.

¹¹¹ "Spanish American Literature in the Yale University Library". New Haven, Conn., Yale University Press, 1939.

¹¹² Debido al interés especial de este proyecto, damos aquí una relación hecha sobre el contenido de la primera unidad de micropelículas que ha de editarse:

Nº 1.—"An Ethnological Study of the Ixit Indians of the Guatemala Highland", por Jackson Steward Lincoln. Informe póstumo completo de los estudios hechos sobre el terreno en Nebai, Chajul y Cotzal, entre 1940 y 1941; preparado para su publicación por la Sra.

George J. Finney concedió alguna atención a la suficiencia de las colecciones sobre historia latinoamericana existentes en nuestros "Colleges" (institutos superiores) y universidades, pero el problema real para todas las bibliotecas es, por supuesto, la adquisición de libros de Latinoamérica.¹¹³ Sobre este tema, la señora Marie W. Cannon ha escrito varios artículos informativos, basados en su experiencia en la Biblioteca del Congreso, acerca de lo que se debe hacer para organizar el material de investigación en archivos y bibliotecas latino-

Lincoln, con un prólogo de Ruth Benedict, Universidad de Columbia. Índice alfabético. Pp. 1'-48'; 1-251; 15 placas; 2 mapas.

Nº 2.—"San Luis Jilotepeque: A Guatemalan Pueblo", por Melvin M. Tuvin. Todas las notas tomadas durante un estudio hecho en 1942-43, en una comunidad de habla pocomana, en la parte oriental de Guatemala, con la cooperación del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Fundación Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. i-xvi; 1-848; 2 mapas.

Nº 3.—"Ethnographic Materials on Agua Escondida", por Robert Redfield. Compaginación de notas apuntadas sobre el terreno, en una comunidad Ladina cerca del Lago Atitlán, en Guatemala. Estudio efectuado en 1938-39 y en 1940-41, como parte del Programa de Investigaciones Centro Americanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-38'; 1-688; 7 genealogías; 2 mapas; tarjetas de censo.

Nº 4.—"Notes on San Antonio Palopó", por Robert Redfield.—Compaginación de notas tomadas sobre el terreno, en una comunidad de habla cakchiquel, sobre las orillas del Lago Atitlán, en Guatemala. Estudio efectuado en 1939-41, como parte del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-38'; 1-378; 1 mapa; tarjetas de censo.

Nº 5.—"Monografías sobre los Tzeltales de Tenejapa", por Fernando Cámara Barbachano. Notas originales tomadas sobre el terreno (compaginadas por el autor) durante un estudio en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia (México), el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago (con una donación del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-34'; 1-522; 3 mapas.

Nº 6.—"Monografía de los Tzolziles de San Miguel Mitontik", por Fernando Cámara Barbachano. Notas originales tomadas sobre el terreno (compaginadas por su autor) durante un estudio efectuado en 1944 en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago, (con un donativo del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. i-xii; 1-90.

Nº 7.—"Notas sobre la Etnografía de los Indios Tzeltales de Oxchuc", por Alfonso Villa Rojas. Notas originales tomadas en una comunidad de Chiapas, México, compaginadas por su autor. Resultado de labor hecha sobre el terreno, como parte del Programa de Investigaciones Centroamericanas de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1'-49; 1-791; mapa; 19 genealogías; ilustraciones.

Nº 8.—"Informe de Cancuc", por Calixta Guiteras Holmes. Notas originales (organizadas y remecanografiadas por su autora) de un estudio hecho en 1944 en Chiapas, México, como parte de la expedición conjunta del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Estado de Chiapas y la Universidad de Chicago (con un donativo del Viking Fund) y con la cooperación de la Institución Carnegie de Washington. Índice de materias. Pp. 1-30; i-iv; 1-337; mapa; 3 genealogías.

¹¹³ Finney, George J.: "Books in Latin American history", estudio de las colecciones existentes en institutos superiores o universidades de los EE. UU. Chicago, American Library Association, 1942.

americanas,¹¹⁴ y, en obra ya citada, Arthur Gropp y Roscoe R. Hill dieron alguna ayuda en tal sentido.

* * *

De este examen rápido, aunque muy lejos de ser completo, resulta claro que los años de la guerra presenciaron un notable y variado desarrollo de los estudios latinoamericanos en casi todos los campos de las humanidades y de las ciencias sociales. Queda aun mucho por hacer, pero existe, por lo menos, un núcleo de trabajadores competentes en casi todas las disciplinas; y la próxima generación de investigadores deberá hacer progresos mucho mayores todavía.

Lewis HANKE.

Fundación Hispánica de la
Biblioteca del Congreso.

¹¹⁴ Cannon, Marie Willis: "The Library of Congress and Latin America", "Library of Congress Quarterly Journal of Current Acquisitions", Vol. 2, N^{os.} 2 y 4, junio 1945, págs. 70-81. — Cannon, Marie Willis: "Latin American Book Catalogues". "Handbook", N^o 5, págs. 1-12. Notas sobre 94 catálogos con mucha información detallada sobre las dificultades en la compra de material corriente. — Cannon, Marie Willis: "Some problems of the Library of Congress in the field of Hispanic Acquisitions". "Handbook", N^o 7, págs. 1-26.